

Reproducimos de nuestro colega LA TRIBUNA lo siguiente:

Don Carlos María Jiménez contesta, indignado, el cargo de D. Arturo Volio de que él traicionó al Gral. Volio

«Ante una concurrencia, se verificó el jueves último una reunión republicana en el distrito de La Guácima, del Cantón Central de Alajuela. Acompañaban a don Carlos María amigos de aquella ciudad y en medio del mayor entusiasmo el Candidato Republicano pronunció el siguiente discurso:—«Hace pocos días que en la ciudad de Alajuela pronunció don Arturo Volio un discurso que ha sido muy comentado: como siempre prodigó a raudales elogiosos diltambos para su Jefe y su Partido de hoy y como siempre también fui yo el blanco de sus injurias acusaciones calumniosas. Tengo que pensar que don Arturo me cobra los cargos de dos hojas sueltas que unos republicanos cartagineses hicieron circular con profusión en la Provincia de Cartago, pues sólo así se explica el frenesí de su ataque. Si no me equivoco y efectivamente es esa la razón de sus enojos, no debía el señor Volio volverse contra mí sino contra la historia que es la que consagra los hechos que en esas hojas se le enrostran, ya que la circunstancia de estar bien documentados los responsables de aquellas publica-

ciones, es lo que ha conquistado la aceptación unánime que han tenido en todo el país. Paso por alto la devoción que en estos momentos siente don Arturo por el Lic. González Víquez, tan diametralmente opuesta al criterio de hace apenas pocos meses; y no voy a referirme tampoco a los conceptos que don Arturo pretende poner en boca del General Volio al referirse a don Cleto pues todos conocemos como propias de Jorge las afirmaciones de que «incurría en una humillación quien teniendo una prosapia de Volio y Llorente se pusiera a exaltar la figura de un político gastado como don Cleto.»

Las injurias personales de don Arturo contra mí tienen en cualquier época de su vida, el pobre alcance de las palabras que pronuncia quien cambia de criterio con la facilidad con que él lo hace: ayer

tenía los más duros conceptos para quienes hoy tiene sonrisas y alabanzas. Cuando el afán de lograr sus aspiraciones personales le indiquen la conveniencia de acercarse a mí, cambiarán, como por obra de milagro, sus ataques de hoy en sonrisas y frases cariñosas para mí. En Alajuela, campo de sus exhibiciones del momento, está fresco el recuerdo de don Arturo en lucha abierta contra don León y don Claudio Cortés, a quienes motejó en términos airados y ofensivos por cuanto le habían quitado el sillón presidencial del Congreso en una elección muy limpia.

Quiero referirme de manera más extensa y más concreta a lo que don Arturo califica de traición mía al General Volio. Y es necesario hacer estas dos preguntas:

¿Cuándo me vió alguien en el Partido Reformista?

¿En cuál época de mi vida he sido soldado del General Volio?

Como la respuesta negativa se impone a las dos preguntas, llegamos a la conclusión de que no puede traicionarme al General Volio porque políticamente nunca he dependido de sus influencias ni militado en su partido.

Sólo en una ocasión he tenido que ver con esa agrupación reformista y fue cuando con mi amigo don Justo Facio, en representación del Partido Republicano, concluí el arreglo Jiménez-Volio para conseguir los votos de los Diputados Reformistas el 1.º de mayo de 1924. Cuatro puntos se pactaron entonces: a) dos Secretarías de Estado; b) segunda Designatura para el General Volio; c) pago de la deuda reformista y d) envío de una misión a Roma para con-

seguir la secularización del mismo General.

Los tres primeros puntos se cumplieron lealmente, como lo sabe todo el país, por mucho que en cuanto a la deuda la versión común, alimentada por las opiniones de quienes tenían derecho a saberlo, afirmaba que se había multiplicado; y si la misión a Roma no fué enviada, ello se debió a que el propio Jorge Volio nunca instó el cumplimiento de esa cláusula del pacto referido.

¿Cómo, entonces, se atreve Arturo Volio a calificar mi conducta y hablar de traiciones a su hermano? Si no fui nunca su partidario, ninguna obligación tenía de guardar consideraciones a su partido de ayer, que si le hace traición al celebrar alianzas y entregarse a los enemigos personales de Jorge Volio, entre ellos al propio Manuel Castro Quesada, republicano de

ayer y jefe hoy de los señores cleristas.

En cuanto a mi participación en el decreto de nulidad de las credenciales del General Volio como diputado y Designado, ya se ha dicho muchas veces para que no se olvide: si Jorge Volio está muy enfermo, como dice don Arturo el primer paso en esa desgracia lo dió el propio Arturo Volio, quien para satisfacción de una vanidad personal y una ambición lo sacó de su lecho de enfermo y lo llevó al Congreso para que con su voto contribuyera a su elección. Lo que en realidad sucede es que a don Arturo a veces le grita la conciencia y para calmar esa voz acusadora, se hace la infantil ilusión de que echándole las culpas a los demás, queda él para siempre libre de este pecado y de esa responsabilidad.

Hasta aquí la parte del discurso de don Carlos María que se refiere al señor Volio. Hizo el Jefe republicano interesante relación de la marcha del partido triunfante en todo el país y dijo que del Partido Unión Nacional solamente se escuchaba el ruido que hacían sus jefes desde la capital; que había recorrido una buena parte del país y no había visto cleristas por ningún lado.

Don Carlos María fue muy aplaudido por todos los concurrentes.

Manuel Castro visto por sí mismo

Los escándalos en el Barrio México

Muy alarmados están los vecinos de aquel lugar sobre todo las familias que viven en las cercanías donde se está construyendo el edificio escolar. Noche a noche menudean las citas en lo oscuro, y espectáculos inmorales de los lupanares que están comprometiendo la tranquilidad del honorable vecindario.

Las aves pécidas se pasan de copas, hacen escándalos y se atraen hasta de las patillas por ganar el real y el mal ejemplo para los niños cunde y el sueño de los vecinos es interrumpido a cada momento. Los vecinos se aprestan a levantar un memorial para ante la Secretaría de Policía y entre sus argumentos expone la falta de vigilancia en aquellos lugares de los policías de orden y seguridad. Informaremos.

Viva la parranda cleta

René Chansungit un regocido corresponsal de San Ramón, que de cuando en cuando nos sirve una soberana crónica—allás la o majadería—se encaramó a la tribuna cleta en aquella ciudad y le leyó uno de sus pasatiempos de almanaque al candidato olimpico. El tal Chansungit tataréte algo en su habladera pero al fin sacó del apuro a los mayordomos del recibimiento.

Nos cuentan que don Cleto al apearse de la tribuna el discursador cloaca, le prometió una beca para que vaya a Liliptu a aprender a hablar, a leer y a componer minutos de jolgorios y pantomimas de velas.

O maravillas las de Chansungit; son puro cohete que-mao, y él se entusiasma como si estuviera quemando triquiñiques.

Aunque sería mucho concederle a Castro, capacidades para que piblique su vida y milagros, y aun en el caso de que haya buscado un amigo para que lo defienda entre bastidores, cabe por sí o por no, hacerle algunos reparos a sus memorias, que no corren parejas con las de Guillermo Hohenzollern y que quizá sólo son las muecas lastimeras de un politiquero a quien con golpes de mazo lo está confundiendo su propia historia.

Su vida holgazana lo tenía en acecho hace varios años, a caza de alguna situación bonachona que le produjera unos diez cientos mensuales y a la vez, que le permitiera levantarse a ejercitar su oficio de correveidile, cuando el sol está encorreado en el cenit. Al llegar Julio Acosta vencedor en las jornadas del Sapoia le quiso hechar una zancadilla a la Presidencia, pero el tiro se le fué por la culata. No pudo coger en ese entonces nada que tuviera buen salario y que lo dejara dormir.

En las posturas del gobierno del señor Acosta, ensayó un asalto al erario para pagarse unos servicios de Ministro en Washington, que no fué en Washington donde los desempeñó sino en Nicaragua—la Corte Suprema de Justicia le cerró la puerta—. Hace poco intentó atrapar la Gobernación de Limón y por más que tocó la puerta para que le abrieran no pudo ir a saludar los chinos. Sólo ahora por la gracia de un núcleo de ricos que han amasado sus reales con lágrimas y con sudor ajeno, le tocó en suerte—si es que no se arrastró como mendigo en Palacio—ser elegido para que comandara algunos negocios olímpicos—y no todos, porque la mayoría de sus amos no quieren darle del todo ingerencia directa y completa en los asuntos domésticos de la causa olímpica,—pueda ser que los santos grandes le tengan algo de desconfianza—.

Lo cierto de todo es que ahora sí está aquello de «pan-

za llena, corazón contento» y que caigan todos los archivos de su historia podría encima, pues no cayendo muerto ninguno de los q' le palman a D. Cleto con pagar para la campaña, dormirá como lirón todo el año y de cuando en cuando dará una paseadita de cuenta de los mismos santos. Hasta orador ha resultado, acaba de decir unas cuantas gonzadas en el corazón de la ciudad de Santo Domingo; descolló entre ellas por su estatura, la de que ningún carlista había querido coparle el sueldo a él, en una

apuesta acerca del triunfo de don Cleto, pues anduvo rajando por hay con 50,000 cocos, que ninguno de los santos quiso siquiera enseñarle y dis que dicen que el mismo don Gregorio se asustó cuando vio su firma a la par de la de él y casi lo enjuicia por suplantación.

En la misma tribuna de Santo Domingo excomulgó a nuestro candidato con una verba disparatada que nadie le entendió y que le valió una nutrida rechifla, porque en Santo Domingo todavía no han per-

didado el juicio ni creen en los pituleros o mercenarios que se cotizan a \$ 10,000.00. Quedese el señor Castro con sus blasones de traidor, quedese envuelto en las sombras de sus apostasias y no vaya a las tribunas que en otrora ultrajó y maldijo. Haga de sus tripas corazón y resignese a sufrir la desconfianza de sus amos que a estas horas lo cargan a cuestras como quien lleva una cruz, y sea una vez más el blanco de todas las flechas republicanas que lloverán no sólo sobre él, sino sobre todos los componentes de esa argolla podría que en cabeza don Cleto—amo de los amos, y baldón de nuestras libertades.

El cirineo o defensor político de Manuel Castro puede muy bien gastar todas las lociones estancadas en plaza para perfumar a su buen amigo; puede ofrecernos en album de oro las citas de los sabios y filósofos de todos los tiempos, puede meternos en todos los laberintos de la mitología griega y hasta cortarse el es-tómago como lo hacen los japoneses por la salud del mikado, y con todo eso y lo que más quiera, jamás podrá revivir un cadáver, ni hacer que los perfumos y los diltambos oculten una pesifencia. La historia se combate con la historia, los hechos con los hechos, los documentos con documentos y la verdad con la verdad.

Falta mucho por andar, y mientras tanto continúe este desfile de cadáveres hacia el cementerio político donde sus propias vidas y sus propias traiciones los harán cavar sus sepulturas.

Paso a las sombras tétricas del pasado y que la conciencia pública prepare los crisoles y las centrifugas para apartar, de una vez por todas, las mezquindades de todas esas levitas destenidas que han sido y serán los eternos grilletes de nuestra vida nacional.

JUAN DIABLO

El Médico del pueblo de San Ramón abusa del cargo

EL DR. COTO, CANDIDATO A DIPUTADO

Causó repugnancia en la culta ciudad de San Ramón la actitud del Dr. Coto, gritando desafortunadamente en la reunión del domingo último, y oponiéndose a la policía.

Según nos informan personas serias, el público comentó muy apenado el hecho de que este médico, que ha tenido que refugiarse allá por falta de clientela, abuse de su posición y ande gritando en las calles los vivas a González Víquez.

Nosotros nos explicamos la conducta del Dr. José Angel Coto, él busca solventar su situación económica, y anda tras una diputación. Parece que el clerismo, manco para ofrecer, le ha prometido que lo pondrá como candidato a diputado por San Ramón. Ya nos explicamos, pues, su actitud atolondrada.

CORRESPONSAL RAMONENSE.

De Administración

3º—Si usted, señor Agente, no recibe puntualmente nuestro periódico, sírvase darnos aviso, pues seguros como estamos de hacer el envío con toda regularidad, nos interesa averiguar dónde radica el mal.

2º—Si usted quiere, señor Agente, ahorrarse trabajo, tenga la bondad de enviarnos la lista de sus suscritores y así enviaremos rotulado el periódico.

3º—Si a usted, señor suscriptor, no le llega con puntualidad, avisenos para corregir el mal, así usted nos ayudará a hacer un servicio cada día más eficiente.

Si Ud. es Republicano, lea nuestro diario y haga que lo lean sus amigos, use la divisa, ponga sus vivas y sea heraldo de la causa redentora.

El sábado llega la Sinfónica

El sábado próximo, en la tarde, desembarcarán en Limón los muchachos de la Orquesta Sinfónica. Un diario de la mañana informa que el señor Presidente Jiménez se opuso a una jira por El Salvador. La llegada de los artistas será motivo para un festival.

Nuevo Cónsul

Con motivo de la renuncia de don Otoniel Fonseca, Cónsul de Honduras en Limón, ha sido nombrado en su lugar el Licenciado don Rufino Solís.

FARMACIA IDEAL
Renovación constante de drogas
ULTIMAS NOVEDADES
Artículos de tocador
San José

ROMULO ARTAVIA
SAN JOSÉ COSTA RICA
Completo surtido de sombreros de pita del Ecuador.
Vende Cajas de Hierro Herring Hall Marvin Co. a los precios y condiciones más favorables.

LA INDIA
Alambre para cerca.
Afrecho de Trigo.
Avena para bestias.
Eduardo L. Fernández
San José de Costa Rica
Apt. 1064 — Tel. 378

De Puntarenas Un saludo y una voz de aliento

En Puntarenas ha sido abierta al público, una nueva oficina, que está atendida por un hombre que hace algún tiempo, a fuerza de privaciones, molestias e inconvenientes múltiples con que ha pretendido interceptarle el paso su condición humilde, viene luchando por labrarse un medio de vida absolutamente independiente en que ganarse el sustento propio y el de los suyos; por un hombre cuya tenaz perseverancia y cuya estoicidad ante los escollos y los sinsabores, lo hacen surgir a un ambiente propicio, a su antelada cima de independencia; por un hombre, en fin, que por lo dicho y por ser un viejo amigo nuestro y un republicano de los chapados a la antigua, nos complace enviarle desde estas columnas, un saludo sincero de felicitación, a la vez que le deseamos toda clase de prosperidad en las nuevas actividades que emprende.

Ese buen amigo republicano carlista, es nuestro particular amigo, don José Manuel Acevedo Gutiérrez, cuya oficina está situada contiguo a la pulpería que en aquel puerto del Pacífico, tiene establecida don José Raygada, 2ª. Avenida Sur.

Los restos del ex-Canciller

Una vez llegados a esta capital los restos del inolvidable amigo don Juan Rafael Argüello de Vars, permanecerán dos días en la Catedral donde serán velados. Así lo ha solicitado la distinguida señora Mendiola de Argüello.

Los sucesos de San Ramón

Nos hallamos en presencia de unos casos verdaderamente prodigiosos que la ciencia médica certifica como uno de las grandes conquistas de los últimos tiempos en el campo de la medicina.

Nuestros lectores habrán leído diariamente en los diferentes medios de publicidad un sin fin de medicinas que se anuncian para curar todas las enfermedades que provienen de las impurezas que se acumulan en el organismo.

También los que hayan usado los diferentes preparados que tantas bondades pregonan habrán notado que sus efectos son la mayor parte de las veces completamente nulos. Únicamente se bota el dinero, pues la enfermedad continúa como antes, y lo peor es que con el tiempo se hace más y más crónica, hasta que llega a un estado verdaderamente difícil de obtener alivio.

Tal es el reumatismo, la enfermedad que más se ha extendido en todo el mundo, y que hace presa sin respetar a nadie, a todos los ancianos, y aún a muchos jóvenes.

Pues para que nuestros lectores puedan beneficiarse ellos mismos, damos a continuación unas pruebas, que están respaldadas por las debidas certificaciones y que son completamente ciertas.

Don Isidro López Gamboa, de San Ramón, durante tres años había estado enfermo, tenía agudos dolores en la cintura y en la espalda, en las coyunturas sentía también bastante molestia, lo que le impedía trabajar como de costumbre, y lo hacía permanecer muchos días retraído en su casa. Pensó en ingresar a un Hospital, tomó infinidad de drogas con resultados nulos. Hasta hace unas pocas semanas, un

amigo le dió la magnífica nueva del famoso Vino de Stambul, gran descubrimiento rumano purificador de la sangre; inmediatamente se encaminó don Isidro a la más próxima botica y compró un frasco de Vino de Stambul, el gran descubrimiento rumano; a las primeras tomas sintió un maravilloso alivio, al cumplir una semana estaba muy bien, y ahora don Isidro cumple con su trabajo diariamente, y nunca ha vuelto a sentir síntoma alguno, del terrible reumatismo que lo aquejaba.

En la misma ciudad de San Ramón, doña Clemencia de Lobo, señora importante de aquella ciudad, tenía una anemia perniciososa, que le impedía ejercer los oficios domésticos, además tenía debilidad mental y una enfermedad que parecía paludismo, pues esta señora con un solo frasco, se curó completamente, y sin embargo como medida de previsión compró otros dos que ahora está tomando, para fortalecer su organismo, y prevenir cualquier otro síntoma peligroso.

Don Eriberto Ramírez R. tenía reumatismo en una pierna y con el mismo tratamiento que los anteriores, se encuentra completamente restablecido.

Todos estos son vecinos bien conocidos en aquella ciudad, y cualquiera puede obtener las pruebas que dejamos apuntadas anteriormente. Ahora todas las farmacias de aquella localidad venden este famoso Vino de Stambul al por mayor y menor, y todos los que deseen probar las maravillas de este descubrimiento rumano, gloria de las medicinas modernas, pueden conseguirla en su propia localidad, y poner fin a sus sufrimientos para comenzar una nueva vida tiente de salud y bienestar.

Confrase enérgica

Enfáticamente le negamos al Licenciado don Aristides Argüero, cletista de Alajuela, personería para juzgar a nuestro Candidato en el aspecto personalísimo de su lealtad o fidelidad con sus amigos; los que vamos con don Carlos María Jiménez en este movimiento cívico, sabemos muy bien que por sobre todas sus altas y relevantes dotes de estadista y de caudillo, lo distingue un gran respeto y una gran consideración para quienes somos sus amigos, pues que este Partido es un partido de hombres unidos por los vínculos de una cariñosa solidaridad, y no un grupo de esclavos temerosos del látigo de un improvisado Jefe de Acción y seducidos por la perspectiva del pan y el cinco que pedían los romanos decadentes.

Las canas y el título profesional y la mediana posición política de que disfruta el señor Agüero, le impiden bajar al campo vedado de lo meramente personal; y si es que su pobreza intelectual de inválido del pensamiento no le permite abercar un más amplio horizonte de debate, añádesese su lengua, que así, por lo menos, podrá seguir explotando el prudente silencio que le ha valido el prestigio de un Pacheco de calcomanía.

J. ALBERTAZZI AVENDAÑO
DANIEL GALLEGOS

DOCTOR J. MONTES DE OCA
Médico y Cirujano de la Universidad de Bruselas
GENELOGIA Y OBSTETRICIA
Despacho, 25 varas al este Almacén Robert

FRANK MADURO
Representaciones de casas extranjeras
Altos de Narciso Esquivel
San José, C. R.

Da grima

Da grima verdaderamente ver a Joaquín Fernández Montúfar haciendo un elogio tan sin medida de Manuel Castro, en hoja suelta.

Se piensa con pena que la inmensidad junta a estas gentes, pues sólo la inmoralidad es capaz de elogiar tan desmedidamente a Castro Quezada, el soldado pagado del Sapó y el cobrador de los 20,000 dólares de INACCIÓN en Washington.

A Joaquín se le ha subido el delirio... y está viendo reductores de la patria donde sólo hay muñecos desgraciados y hombres sin moral. Pero qué le vamos a hacer! Ellos se entienden por las múltiples afinidades que tienen y se dan coba que es de lo lindo. Dichosamente el pueblo sabe quienes son ambos!

Algunos diputados cletistas quitan los vivos a don Cleto

El diputado Arias de Heredia quito los vivos a don Cleto que tenía en las vidrieras de su casa. Preguntado acerca de esa pequeña desconfianza en el éxito, manifestó que era para limpiar las vidrieras; el asunto es que ya hace algunos días que no se ven los vivos en las vidrieras y no queremos creer que todavía las esté limpiando, ni tampoco que los vivos a don Cleto sean correligionarios o malos vientos a la causa cleta en Heredia.

Nos explicamos que don León Cortés de Alajuela, cuando amanece de luna, despegue sus vivos a don Cleto de las vidrieras y los tire a la canasta de los papeles fuera de uso, pero el señor Arias no es lúdnico ni profano en política. Haber, haber muchachos, qué es así desconfianza y esa irreverencia con su jefe argollero!

Aires espartanos

Aunque les pese a los cletos, nosotros los republicanos le damos la cangreja y aún así triunfaremos en el presente torneo político, la visita de don Cleto les dió la muestra; aguardaremos a que llegue don Carlos para que se acaben de convencer si es o no verdad este dato; cuentan que el Santo grande de los cletos dice que él no tomará participación activa en esta política, que desea que un grupo de la juventud se desligue de la política general y lancen una candidatura para diputados que no sea él, ni que sea adicta de los señores Aguilar, pero hay que ver quién propone esto, si lo dirá de verdad o en ello habrá tureca.

Mucho cuidado Republicanos; nosotros tenemos como Jefe y Candidato, ya lo saben, nada menos que al Licenciado don Carlos María Jiménez, joven, ágil, inteligente y a más de eso un juriconsultor de alto mérito en nuestro país. Si el Santo Grande de los cletos en esta ciudad aconseja una candidatura para diputado joven, que ponga la bamba en remojo don Cleto y a la vez que se acuerde de aquel amigo que dice: «Qué amigos tienen, Benita».

PERO que les mande gurbia, si no.....

VISITANTES
Entre nosotros se encuentran nuestro estimado amigo don Luis Casarín y Sra., a quienes saludamos atentamente, don Emilio Navarro, Director de Escuelas de esta ciudad y el amigo don Chente Lobo de regreso de la capital, donle hacia dos meses estaba; regresó de Orofina doña Flora de Calvo y sus dos simpáticos hijas señoritas Luz y Eloísa.
—Para el Guanacaste parirá no muy tardado nuestro distinguido y popular amigo Aristides, lo lleva según parece a aquellos ladós asuntos, personales y de amistad, pero regresará pronto.
—Fiestas las habrá, ya están haciendo las barreras y tienen un buen principio, pues don Manuel Aguilar, don Rafael Sandino, don Agamenón

Vermicida Infantil
EL AS de los remedios contra las lombrices

La muerte retrocede al contemplar un frasquito de VERMICIDA INFANTIL

El remedio insuperable contra las LOMBRICES

ROTURA DE UN INTESTINO REPLETO DE ASCARIDES Lombrices

Se teme una peste

Un distinguido Galeno nos decía que era muy probable que pronto la capital sufriendo una peste como consecuencia del polvo de las calles. Y hacía pronósticos poco halagadores.

La Conferencia de hoy

Esta tarde, en el Teatro Nacional, don Gregorio Martínez Sierra dictará su última conferencia titulada Mas allá de la Vida. Los entendidos en la materia auguran el éxito.

Otra te pego

Señor Director de «El Diario Republicano»

Sr. Director y amigo: Pongo en su conocimiento que en la Directiva cletista de este distrito he visto incluido mi nombre, y como yo no he autorizado a nadie para ese atentado, protesto enérgicamente de este abuso y me declaro neutral.

JOSE PANIAGUA V.
Calle de Blancos, marzo 6 de 1927.

Ojo a esta fe de erratas

San José, marzo 8 de 1927

Señor Lic. don J. Albertazzi Avendaño Pie.

Estimado amigo: Me veo obligado a hacer este parentesis, que no tiene nada que ver con el Partido Republicano, pero sí con «El Diario Idem», para acusarle una calamidad frecuentísima con que tenemos que luchar en todas partes los que nos dedicamos

de cuando en vez, a esta ingrata tarea de emborronar cuartillas para la prensa. Me refiero a estas simpáticas y apreciables muchachos del chivalete, las galeras y el compedonor. Son incorregibles.

Mire Ud.: Yo envié un pobre articulo titulado: «Algunas estampas grotescas», que fué publicado el lunes pasado; y lo que vió la luz fué un geroglífico cuya solución traté de hacer próximamente. Aquello no lo entendié nadie, amigo mio. El tipógrafo se propuso colaborar conmigo y puso de su cosecha lo que le vino en gana, a tal extremo, que luego me remordió la conciencia de haber visto con mi firma lo que yo no creo haber escrito.

Le contaré, porque tiene algo de miga, lo más importante de las innovaciones que me hizo el tipógrafo: Por ejemplo: Yo escribí (lo juro) «sabadnijas que REPTAN sobre pintros de Carraras, y mi victimario corrigió: «sabadnijas que RAPTAN sobre, etc., etc.»

Yo escribí también: «aquella parada épica del 14 de Julio», y él me corrigió: «aquella pasada época, etc., etc.»

En otro lugar me suprime una negación, dejando la frase con sentido absurdo, y así por el estilo.

Advierto a Ud. que mi original iba nitidamente escrito en una «Underwood» modelo 1920, sobre papel Bond superior, color marfil antiguo; es decir, un primor de originales... Y sin embargo!

Por supuesto, después de todo, yo me río de esto, porque estos señores de los chivaletes son antiguos amigos míos, como que entre ellos y sus hermanías trascurrió mi niñez y adolescencia.

Por que conste. Yo acepto la tara de disparates de que soy capaz por mi propia industria, mas, por ningún precio, quiero hacerme solidario de los que me hace aparecer cometiendo mi anónimo cuanto talvez bien intencionado colaborador.

Ruégole publicar este desahogo y mande a su amigo y compañero de infortunio,

DON ALVARO

Depósito permanente: Nueva Botica Nacional, Saborio Hnos.

Noticias de la familia Abarca

Con los chicos de *La Tribuna*. — El Arbol de la Noche Triste.

Una becerrada en Cartago

"Un viejo amor ni se olvida ni se deja, de nuestra alma si se aleja, pero nunca dice adiós..."

Eso es lo que le pasa a Patricio Abarca con LA TRIBUNA. A veces se va y, siempre retorna al fibio alero.

Ultimamente he encontrado grandes innovaciones: El señor Ulate se encuentra muy trabajador y lo han hecho rotario; el general Pinaud no ha vuelto a escribir nada de René César; Borges está de un genio insoportable, tiene el paso doble estropeado y se pelea hasta con las moscas, y si alguna se le para, es motivo para que don Fernando le recuerde el segundo apellido; Calderita está muy laborioso; Rafaelito Soley se permite paseos por el Teatroy Tovac y los chicos de la administración se empeñan en sus tareas.

En la nueva época he hallado novedades: la llegada de Mr. Bruce, un machito que importaron de Irlanda y que escribe la sección de Inglés en esperanto; Rubén Yglesias que de seguro es agente de las curas pues a todo el mundo le recomienda el matrimonio; Solano que come más que doce huérfanos y Raúl Salazar suspirando por la vida del convento.

Para mí el más simpático es Borges, Fernándillo Borges. Somos amigos desde que me metió a la cárcel a medio pueblo de Puntarenas cuando fui coronel del ejército.

En «La Tribuna» todos trabajan; menos Pío Luis que tiene el oficio más fácil, criticar y corregir lo que no le importa.

Una noche de estas me hallaba muy tranquilo en la redacción cuando encontré en «La Nueva Prensa», un panegírico a don Manuel Castro Quesada; leerlo y decir, es de Joaquincito Fernández, el hombre batallón como dice mi amante costilla, por aquello de las citas con música, todo fue uno.

Por supuesto que don Joaco hace citas que ni él mismo entiende. Parece uno de esos agentes rurales cucharillas; cada rato está citando. Cuando llega a un hotel hay que oírlo: «Oiga mozo, el deber impone, como decía Napoleón, comer. En consecuencia, palabra usada mucho por don Federico Muñoz O., sírvase traerme el menú. Esta amabilidad la aprendí de Raimundo I. El perrico, en todas partes es verde, más vale paloma en mano que cien volando, el que madruga come pechuga, ni tanto que no alumbre, ni tanto que quemé al santo, no anda largo el que huye, el que con niños se mete, machete estate en tu vaina y el que nació para maceta, del corredor no ha de pasar...»

Como es natural, el pobre camarero se queda helado y con ganas de pedir auxilio.

Dice Joaquincito que no es anfibio. Muy bien, pero es qué se traía de una clasificación?

Pero no hay nada más conspiciu que aquello de soy cletista porque soy costarricense. Bravo Joaco, bravo!

Eso está como aquello de «pa que peliquistas».

Yo no sabía que Joaquincito era tico. Creía francamente

que era panameño o nica. Pero eso sí, del Tejar no es, los tejaños no lo queremos ni regalado.

Lo único malo es que ese reportaje circular ha venido a orientar la opinión pública y de sólo pensar en los viejillos volcados, he llorado amargamente. Y esto que apenas dos veces he llorado en la vida, la primera cuando se murió mi abuela y ahora con el baño de agua de rosas que recibí don Manuel Castro Quesada.

A Joaquincito solamente una cosa le falló: decirle lindo.

Así, pues, el reportaje de mi amigo Fernández, ha sido para mí, el árbol de la noche triste.

Virtudes, mi mujer dice que si Jorco sigue con sus citas fantásticas le va a pasar lo que a la morena de enfrente: una vez le quito tomar el colicho a un joven que venía lleno de lodo y le dijo: usted viene lleno de barro, burro, burro, burro, burro...

Y el otro, más listo, respondió: no siga hablando así porque me va a agarrar de pato, pato, pato, pato...

Virtudes, mi media tajada, no quiere resignarse con las campañas políticas y no se explica cómo los hombres públicos aguantan tanto. Por cierto que esta mañana me decía:

—Pobre Manuel Castro Quesada, le han dicho horrores y lo han acusado de todo; sólo falta que en cara le echen un pario y le digan confisgao o puñetero.

—Pero mujer, si es política y hay que echar al sol los trapos, las cobijas, las manillas y los pañales.

—Y pobrecito, su amigazo Joaquincito lo acabó de consumir.

—Qué tal si a todo el mundo le hicieran lo mismo...

—De seguro que a Falcoi le sacan el esterón al patio y a Ricardillo Jinesta el ahulada.

Y que no muevan colchones que el Macho Ulgade escondió allí las carttas de las novias y los libros malos.

—En cambio Alfonso Grillo lo que guarda es el texto de doctrina.

Dejé a Virtudes mientras se apretaba la pretina de los camisones que tienen más alforzas que deudas un periodista, me fui a leer los periódicos. Pero cual no sería mi sorpresa al oírlo regañando a Cosita.

—Cosa, Cosa, dónde estás?

—Aquí mamá, estoy jugando con V. B. D.

—Pero niña, cuidado lo maltratas.

Me quedé lívido. Mi hija jugando con un B. V. D.? Pálido, ojeroso, desencajado, llamé a Virtú.

—Oye mujer, qué es eso del B. V. D.?

—Ah, vieras, es un encanto; tiene tamaño lazo rosado y tres chillindines monisimos...

—Y de dónde lo sacaron?

—Alberto Quijano se lo regaló a Cosa y dice que tiene tres meses cumplidos.

—Ah bandido. Ese hombre puede ir palabreando al entrador.

—Qué dices?

—Que hoy mismo Quijano pela rata.

—Por un perro?

—Pero, por la Virgen del Pilar, habla, menea esa lengua...

—Sí, que te enojas porque Quijano le regaló un perrito a Cosita y Chalo Jiménez le puso un nombre muy bonito: bubi.

—Ah...!!

Ayer tarde me las pinté para la novillada en Coris de Cartago. Me fui en automóvil con los chicos del Trapiche. Al pasar por Tres Ríos me vino un olor a cacho quemado y según dicen es don Manuel Coto el autor del olfativo. Quién ve a don Manuel tan calladito y si las trae quemando cacho. Al menos así lo cuenta Ernesto Ortiz.

A las once llegamos a Coris. El Dr. Peralta y el Mar-

quesito nos atendieron a cuerpo de rey. Vi mucha gente conocida: los Leiva de mi pueblo y unos vecinos de Arenilla, San Rafael, Purires y Guadalupe.

De la capital fueron: Ulate, Virillito, el Cholo Lizano, Alvarito Sáenz, Cobo Pacheco, José María Macaya, Pipín, Chalo Martínez, Mr. Girton, Pinaud, Berrocal, Robertillo Tinoco, Daniel Gallegos, Chico Jiménez, y otros viejillos elegantes.

La cuadrilla de El Trapiche iba rajando en el camino: el Cholo Lizano aseguró que haría un farol que alumbraría hasta la Virgen de los Angeles, y Virillito que se metía en una bolsa a Granero sobrando campo para Rafaé, er Gallo.

Llegamos a la Plaza y Cobito cantó aquello de: échame ese toro a fuera, hijo de la vaca mora, para sacarle una suerte, delante de mi señora...

Pipín atamaba «la vaquilla de casas y Macayita elogiaba sus ríñones».

Chalito dijo que, como Juan Gallardo, el de Sangre y Arena, pediría que se fuera todo el mundo y lo dejaran sólo con el toro.

Berrocal contaba que era «Maraó der carté de Madri».

Salió el novillo. Los toreros brillaron por su ausencia

y le echaban la culpa al «mar-desio ganao», a las medias rojas, al calor y a los contratos de la United.

Berrocal fué el único que se acercó a las vaquillas.

Y después de Chico Jiménez y de Gallegos que burlaron la bestia con lances clásicos, ninguno se metió: Don Ofilio resultó Director de la corrida asegurando que a los toros hay que verlos desde la barrera; Virillito Esquivel hizo dos verónicas y ofreció la capa, pero ninguno la quiso coger; el Cholo Lizano dijo que estaba de luto y que era peligroso meterse el día que se encontraba con la suegra; José Rafaelpedía un automóvil; Chalito contó q' sin un médico cerca, él no se arriesgaba; Pinaud se puso a alegrar con Girton y Alvarito Sáenz se fué con las señoras. Total que la cuadrilla quedó a lá altura de una salviva. Canducho Gutiérrez se desilusionó de los Mazantines, Belmontes y Chieuelos criollos.

A la hora de matar el toro, Pipín pedía un cañón.

Nadie, que las niñas se quedaron con las ganas de ver la faena. Y todas preguntaban por Miguelito Macaya. Ah, si estuviera Miguelito con qué garbo superaría a Carrizo de la Cruz. Por qué no vendría el clásico? Y Virillito contestaba que no había sido invitado por no ser de sociedad.

Felizmente yo no quise llevar a Cosita; que si va, se muere de pena viendo las monumentales carreras del Cholo Lizano.

Chico Laporte se quedó en la casa. Ya temía el fracaso y además, está escamoteado desde que era farmacéutico. Por cierto que una vez se hallaba cuidando una botica de turno, y fué despertado urgentemente a las tres de la mañana. Don Francisco se levantó y el recién llegado le dijo: véndame cinco de aceite de castor.

—Dónde lo va a llevar, preguntó Chico con un frío enorme y con más sueño que un diputado.

—En éste casco de botella.

—Pero, si está muy sucio, mejor le regalo una botellita; en ese vidrio el remedio le puede caer mal a la chiquilla.

—Adiós, si no es para una chiquita, es para acitar los ojos de la carreta que van chillando mucho....

—Desgraciado, para eso despierte a su mamá...

Ahora con Mr. Girton: Oiga Macho: cuidado con sacar la película. Dios guarde que salga el número de Martínez Sierra colgando de una cerca y diciéndole a la vaquilla que él no la estaba provocando y que respetara; el Cholo Lizano encaramado en la cerca más alta; Carlitos Saborio pensando en aquello de patas, para qué te quiero; Alvarito Sáenz alegando que las cobijas eran un salvajismo: Cobito Pacheco refiriendo que estaba enfermo de apendicitis y Pipín caliente porque el suelo no estaba plano.

En fin, que todo eso quede entre casa....

Páginas de la Historia Herediana

El 7 de Marzo de 1906

Entre ocho y nueve de la noche de ese memorable día se decretó en todo el país la suspensión de las garantías individuales y el orden constitucional, reduciendo a prisión a los candidatos de la Unión Republicana; para acto contínuo hacerlos abandonar su amada Patria, consumándose el crimen más ignominioso que se haya registrado en Costa Rica; horroroso crimen que lleva sobre su conciencia (si la tiene) don Cleto González Víquez. Era Comandante de Plaza en esta ciudad, el Coronel don Rodolfo Rojas, cuñado de don Cleto, el Comandante de Policía, Pedro Gutiérrez Sáenz, (hoy también cletista). A esa hora asaltaron las autoridades y escasos partidarios de don Cleto, el club sofista que estaba dando hoy reside el señor Cura Monseñor Benavides. A esa hora tenebrosa flagelaron al valiente ciudadano don Lorenzo Carvajal, haciéndolo pedrazos y llevándolo a la cárcel por el delito de ser sofista y haberse metido en defensa de Bellario Gutiérrez a quien hicieron un cristio y hoy es cletista y va contra los sagrados intereses y doctrinas de su

padre, el valiente viejecito republicano don Juan José Gutiérrez Zamora.

Esta víctima se encontraba en compañía de don Lorenzo Zumbado, otro sable de la causa republicana, que hacía un momento de conferenciación con el inolvidable campeón republicano don Nicolás Hidalgo, cuando al ver la procesión de foragidos, palo y machete en mano, se daban a la tarea de asaltar casas pariculares y los billares, como lo hicieron con el de don Santiago Rodríguez (hoy cletista) estropeando a su dependiente don Jesús García. La ciudad estaba en estado de sitio, las

puertas de las casas de los republicanos atrancadas cuando oímos una voz: matan al Padre Martínez! (hoy un hermano del Padre Rafael Martínez Hernández que es cletista). El valiente sacerdote se encontraba en la esquina del establecimiento de don Pepe Fonseca cuando llegaron los cletistas Blás Ramírez, Fidel Orozco, Pepe Corazones y una bandada más amenazaron al Padre, pero don Juan Rafael González Zamora se llevó al Padre para su pieza. En ese momento penetró a la casa del republicano don Jacinto Trejos, el honrado obrero Jenaro Villegas, para librarse de

la escolta de asesinos cletistas que lo perseguían y hoy un hermano de Jenaro, que es el sostén de la casa, le vuelve la espalda y se hace cletista y ese es: Juan Rafael Villegas.

A estas horas, dónde quiera que vaya don Cleto con sus secuestrados, lleva sobre sus espaldas ese crimen, y en los pueblos donde no lo conocían personalmente, hoy lo ven llegar con una historia muy negra, acompañado de algunos fraidores del Partido Republicano; tráfugas que desean atrapar el poder, para seguir viviendo con el bolsillo repleto de dinero de la nación.

Esa misma noche, en la esquina del parque, Blás Ramírez, le dió a la traición una bofetada a don Francisco Conejo C.; cayéndole la policía y derribándolo a garrotazos, y hecho un pozo de sangre lo llevaron a la cárcel.

A esa hora venían de camino presos los electores republicanos de los pueblos y los que publicarán en siguientes números.

UN REPUBLICANO HISTÓRICO.

PATRICIO ABARCA

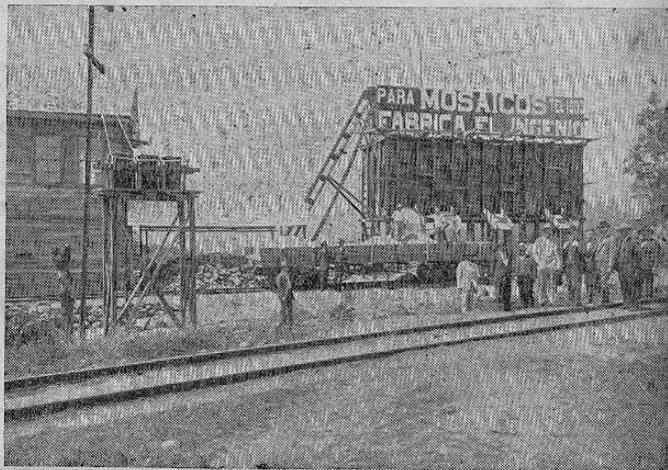
Heredia, 5 de marzo de 1927.

EN PUNTARENAS

Ha sido abierta en aquel puerto una oficina de agencias, comisiones, redacción y abogacía bajo la competente atención de don José Manuel Acevedo Gutiérrez. Se garantiza honradez, cumplimiento y economía.

Horas de despacho: De 7 a 11 hs. y de 14 a 16 hs., excepto los domingos.

LA EMPRESA DE QUEBRADORES DE PIEDRA de Francisco Jiménez Ortiz Avisa a sus clientes que los pedidos de piedra quebrada han de hacerse en la Fábrica de Mosaicos EL INGENIO DETRAS DE LA DOLOROSA Teléfono 1033 Apartado 887



Funerales de D. Francisco Monge

Ayer por la tarde se verificaron en el distrito de Concepción o Tejar de Cartago, los funerales y entierro del que fue don Francisco Monge.

El cortejo salió de la casa de la familia doliente a las cinco de la tarde, pasó por la iglesia, en donde el cumplido y respetado cura don Carlos Meneses celebró los oficios religiosos, continuando luego aquí hasta el Cementerio.

El desfile fué una demostración patente de lo que vale una vida ajustada al bien y consagrada al servicio de los suyos. Don Chico, como familiarmente se le llamaba, estuvo siempre atento a las necesidades de su pueblo para contribuir con su esfuerzo y voluntad a ellas y al engrandecimiento del lugar.

Es tradicional que en su casa encontraron alojamiento desde antaño los maestros que de otra parte iban o han ido a servir la enseñanza en la escuela local. Tenía por todo eso, por su vida de padre ejemplar, de esposo cumplido y de caballero correcto conquistado un puesto preferente en la estimación de sus conterráneos y aún de los que, sin serlo, tuvimos la suerte de tratarlo.

Más de doscientas varas llenaba el fúnebre cortejo. Vimos allí representadas todas las clases sociales y en todos los rostros dibujada la pena. Nuestro candidato, el Lic. don

Carlos María Jiménez, quien no pudo asistir personalmente por penosos compromisos del día, se hizo representar en el duelo por una comisión integrada por los señores don Jorge Guier Frexes, don Rodrigo Jiménez, el Lic. don Rafael Ortiz C. y el Proi. don Patrocinio Arrieta Leiva.

Está de luto lo honrada y laboriosa familia de don Chico. Está de luto el Tejar entero y también lo estamos nosotros. El dolor de su apreciable familia es nuestro dolor. El Diario Republicano se asocia a la angustia de los deudos y cumple con el deber sentido de manifestarlo así a todos ellos.

Vayan pues nuestras sinceras palabras de condolencia a la estimable viuda, doña María Piedra de Monge y a sus queridos hijos; a los padres del finado, don Ricardo Monge y Sra.; a su madre política, doña Escolástica v. de Piedra; a sus hermanos Cosme y Cleto Monge v. Sras.; don Próspero Piedra y Sra.; don Enrique Agüero y Sra.; a sus tíos don Antonio María Brenes; doña Apolonia Brenes, doña Juana v. de Alfaro y a todos sus demás familiares y allegados don Emilio Brenes y Sra., don Renato Brenes y Sra. y los que en la brevedad de esta nota quizá no nombremos.

Paz a los restos sagrados, que ya su espíritu está gozando de Dios.

Joaquincito instituye el Santo Oficio Cletista

Quando Manuel Castro Quesada tuvo la gentil co-razonada de excomulgar la prensa republicana, todos nos pensamos que este Torquemada redivivo era un refugiado en el Partido Cletista, un pobre señor que, venido a menos en los últimos tiempos, no podía optar por satisfacer aquellos amplios lujos espirituales que otrora llenaron sus pulmones de gritos libertarios, sino que ahora, en el arrimo de casa extraña, tenía que comer lo que sus huéspedes comieran y beber el vino aguado y mezquino de sus bodegas...

Pero héte aquí que ahora nos resulta en el Partido cletista otro Torquemada con iguales arrestos y talvez peores intenciones jacobinas.

Se trata nada menos que de Joaquincito Fernández Montúfar, quien, después de varios meses de vacilaciones y de rodeos más o menos literarios, resolvió, al fin: echarse en brazos del cletismo con desesperación de naufragio.

El tiene derecho hasta de ser cletista. Nosotros no le discutimos tal cosa ni vamos por ello a llorar desconsolados.

Pero lo que sí no le aceptamos a Joaquincito es su hermetismo de cartujo al declarar en «El Diario de Costa Rica» que «como costarricense que es, tiene que ser cletista».

Alto ahí, caballero!

¿Es que acaso nosotros, los que seguimos con fe y lealtad a nuestro caudillo don Carlos Ma. Jiménez estamos cometiendo pecado de lesa patria, o merecemos por ello el baldón de ser extrañados de nuestro suelo y de que se nos cancele nuestro título de costarricenses, que tanto nos enorgullece?

Poco a poco, don Joaquincito.

No le discutimos su cletismo de circunstancias o de convicción, pero por otro lado no podemos consentir en que usted pretenda instituir el Tribunal del Santo Oficio Cletista para someter a juicio nuestra probidad de costarricenses sinceros y dictar auto de fe inmediato contra los que no seguimos al señor González Viquez en la descabellada empresa a que lo han llevado las aviesas ambiciones de la Argolla.

Aún somos costarricenses, Joaquincito, «a pesar» de nuestra orgullosa condición de republicanos, y a pesar de exponernos cualquier día a ver señalado el portal de nuestra casa cuando a usted se le ocurra decretar la «San Bartolomé» que usted deseara para acabar con el último republicano que aún diera guerra por ahí.

Tenemos derecho, al menos, para exigir de don Joaquincito una pública comprobación de por qué la

condición de «buen costarricense» debe ir asociada inevitablemente a la de conmitón en las huéspedes de don Cleto, aún cuando dudamos muchísimo que pueda convencernos don Joaquincito, así agote cuantas citas clásicas tenga reservadas en las innumerables gavetas de su memoria privilegiada.

No deja de sorprender a los espíritus curiosos esta ocurrencia extraordinaria del joven Fernández Montúfar: Intelectual, mesurado en sus juicios y tolerante como uno de los jóvenes de Platón, en cuanto hace auto de fe cletista se transforma en furibundo jacobino que nos pretende despojar, a los que no asistimos al mismo oficio político que, él hasta de nuestra nacionalidad bizarramente adquirida a fuerza de amor hacia este terrón amado de Costa Rica que a nosotros se nos antoja la tierra prometida.

Pero talvez no tenga la culpa Joaquincito.

Si a veces nos pensamos que esto del «cletismo» no consiste en la adopción potestativa de un criterio político determinado, sino que se trata de un fenómeno morboso «que da» o que aparece, cuando menos lo espera el presunto paciente; así, del mismo modo «que da» la ictericia o la pulmonía...

Talvez no sea así, pero si fuera, que Santa Lucía y San Caralampio nos libren de la peste. Amen.

DON ALVARO

ROGELIO SOTELA

Profesor de Estado

Ha abierto un Curso Elemental de Castellano y Literatura. Las lecciones se dan de 7 a 8 de la noche.

Dirigirse al apartado 588

SALON ITALIANO

Cantina - - - Refresquería

Servicio esmerado - Bajos del Club Republicano
JUAN RESCIA, Propietario.

CLUB REPUBLICANO

El Club del Partido Republicano se ha instalado en los altos del antiguo Hotel Washington, esquina sureste del Parque Central.

Permanecerá abierto todos los días desde las ocho de la mañana hasta las diez de la noche.

En el Club atenderá el Licenciado don Carlos María Jiménez a sus amigos, de la una a las cinco de la tarde.

Tanques de hierro vacíos capacidad 100 galones

TIJERETAS, COLCHONES, HIERRO PARA TECHO, HIERRO IMITACIÓN TABILLAS, CANOAS, TUBOS, ENCONTRARÁ A PRECIOS BARATOS EN EL ANTIGUO LOCAL DE

Mr. Asch contiguo a la Proveedora (Mercado)

AVISO

del Comité Ejecutivo del Partido Republicano

Se ruega a los contribuyentes de nuestra causa, y especialmente a aquellos de la ciudad cercanos a la Tesorería General del Partido, que en lo sucesivo pasen a recoger sus recibos al bufete de nuestro Tesorero Lic. don Adán Acosta sito en las Arcadas frente al Teatro Nacional, pues esto es de gran importancia para el necesario control de nuestras cuentas.

Asimismo el Comité Ejecutivo suplica no atender contribuciones particulares que no tengan su aprobación, ya sea para gastos del Partido o para cualquier otro acto en relación con él. En consecuencia a partir de esta fecha queda desautorizada cualquier contribución que no lleve el V.º B.º de este Comité.

San José, 23 de febrero 1927.

¿ES UD. REPUBLICANO

y quiere ayudar efectivamente a nuestra causa?

Suscríbase a «El Diario Republicano»

AVISO

Por este medio se invita a los Miembros del Comité Central Ejecutivo, a los del Consejo Central del Partido Republicano y a todos los copartidarios que deseen asistir, para la reunión ordinaria semanal que se verificará el viernes a las 8 de la noche en nuestro Club Central.

Secretaría General del Partido Republicano